

Introducción

Damián Gálvez

Un laboratorio de (re)escrituras: la edición como espacio de experimentación y formación crítica

Intervenciones

Diamela Eltit
Mario Garcés

Pensar la revuelta

Rodrigo Karmy

Chile despertó

Begoña Ugalde

Piedra Papel Tijera

Artículos

Judith Butler

Para imaginar un mundo después de este, la democracia necesita las humanidades

Miguel Vatter

The Rule of Law as Concrete Order: From Neoliberal Capture to Postliberal Weaponization of Constitutionalism

Jacques Lezra

Insuficiencia

Nicolás del Valle

El crepúsculo de la civilización: dominio, naturaleza y razón instrumental en Max Horkheimer

J. Camilo Valdés

Sublevaciones: síntomas y potencias en el pensamiento de Michel Foucault y Georges Didi-Huberman

Lieta Vivaldi
Danitza Pérez
Mistral Ensignia

Regulación de las Tecnologías Reproductivas Asistidas en Chile: análisis crítico desde una perspectiva feminista

Javier Cristiano
Guido Montali

Toda espera es política. Acerca de las relaciones entre espera y poder

Claudio Espinoza

Hacia una comprensión de lo político: trayectorias teóricas y metodológicas de la antropología política

Laura Gentilezza

Los libros y los cuadros. Sobre las estrategias del quehacer nacional en Gainza y Zambra

Reseñas

Alejandro Fielbaum

Francisco Layna Ranz. *Trinchera, tribuna y periódicos. Lecturas políticas del Quijote (España y Latinoamérica, 1898-1950)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2025

Matías Escobar

Sheldon Wolin. *Democracia y revuelta*. Buenos Aires: Palinodia, 2025

Un laboratorio de (re)escrituras: la edición como espacio de experimentación y formación crítica

Damián Gálvez

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

En casi veinte años de publicación ininterrumpida, revista *Pléyade* ha difundido artículos, ensayos, entrevistas, traducciones, poemas y reseñas de un amplio repertorio de libros en teoría política, filosofía, sociología y otros campos de las humanidades y las ciencias sociales, consolidándose como un espacio colectivo orientado a la construcción y circulación de pensamiento crítico. A lo largo de su trayectoria, la revista ha publicado treinta y siete números y en esta ocasión presenta nuevamente un volumen misceláneo. Se trata de una edición especial por diversas razones. La más evidente radica en las líneas de problematización que aquí se despliegan y en la polifonía de voces que la componen, en una apuesta editorial que privilegia los virajes del tema libre, el diálogo interdisciplinario y la apertura a diferentes perspectivas de reflexión. Asimismo, este número constituye una muestra de la capacidad sostenida de la revista para propiciar encuentros entre distintas sensibilidades teóricas, posiciones intelectuales e intereses de investigación.

Esta heterogeneidad no constituye una excepción dentro de la historia reciente de *Pléyade*. Los monográficos de los dos números anteriores, el 35, “Cambio social y diversidad: los desafíos de una nueva convivencia”, y el 36, “Retóricas de la incorporación: alimentación, dietética y canibalismo en filosofía y teorías sociales”, dan cuenta de la amplitud temática y conceptual que ha caracterizado a la revista en los últimos años. El primero de ellos, publicado durante el primer semestre de 2025 y organizado por Tomás Undurraga y Tomás Ariztía, reunió investigaciones sobre la crisis contemporánea de la sociología, los conflictos socioambientales y los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad, entre otros temas. El segundo, aparecido en el segundo semestre del mismo año y coordinado por Valeria Campos Salvaterra, exploró las intersecciones teóricas y metodológicas entre los estudios sobre la alimentación y disciplinas como la filosofía, el psicoanálisis y la antropología cultural.

En lo que respecta a los textos reunidos en este número, podría decirse que dialogan con las paradojas de un escenario global atravesado por el crecimiento de proyectos políticos autoritarios, nacionalistas y de ultraderecha. El estado crónico en el que se encuentra el mundo y las múltiples crisis del capitalismo que configuran el presente –sociales, ambientales, políticas y financieras– han dejado de percibirse como una excepción a la norma; por el contrario, se caracterizan por su permanencia y por la profunda interconexión que las vincula entre sí. Muchas personas se encuentran hoy enfrentadas a la brutalidad del

fascismo, y a otros horrores, como la ocupación israelí en territorio palestino, un proceso que se caracteriza, en términos generales, por la dominación colonial obtenida mediante la desposesión de esta población a lo largo de 78 años. En este contexto, se vuelve indispensable interrogar las condiciones que harían posible la emergencia de otras modalidades de acción comunitaria, elaboración de pensamiento crítico y de organización colectiva, preparadas no solo para contrarrestar los efectos de estas crisis sistémicas, sino también para cuestionar y transformar las estructuras de poder que las reproducen.

Si las circunstancias actuales exigen construir espacios capaces de activar tales ejercicios de reflexión, el arte de la edición puede entenderse como uno de ellos. El laboratorio es, por definición, un espacio construido para la experimentación, donde confluyen actores, ideas, procedimientos, materiales, instituciones, métodos y prácticas. Pensar el trabajo editorial de *Pléyade* desde esta premisa permite comprender el universo revisteril como un campo de exploración intelectual antes que como un simple medio de difusión académica. En sus páginas se ensayan preguntas, conceptos y formas de escritura que buscan contribuir al ejercicio de la crítica cultural y, con ello, intervenir en el debate de las ideas desde diversos registros discursivos. En otras palabras, las revistas pueden entenderse como artefactos intelectuales y materiales que articulan discusiones, organizan proyectos culturales y producen redes textuales de la sociabilidad letrada (Weinberg, 2021; Tarcus, 2020).

A partir de los planteamientos de Giulio Einaudi, la investigadora y editora argentina Leonora Djament (2024) propone una idea particularmente sugerente para pensar el mundo de la edición. La concibe como un laboratorio de investigación: un espacio de exploración, experimentación y aprendizaje permanente, capaz de operar como “una herramienta crítica de pensamiento en términos de visibilización y puesta en circulación de nuevas perspectivas, nuevos vocabularios” (Djament, 2024, p. 335). De allí surge una pregunta fundamental: ¿puede el trabajo editorial constituirse en una forma específica de investigación y de crítica? Más aún, ¿puede la edición convertirse en una práctica intelectual que permita pensar el presente? Desde esta perspectiva, la singularidad de la edición radica precisamente en su capacidad para modular la lengua y actuar sobre la cultura de una coyuntura histórica determinada (Djament, 2024). Editar significa, por tanto, asumir una posición frente al mundo: seleccionar problemas, privilegiar ciertas discusiones, visibilizar voces y colocar en movimiento categorías de análisis que participen en la construcción de nuevas formas de comprensión de la realidad social.

Sobre estas bases, no puede negarse que las revistas son objetos peculiares, artefactos culturales complejos y heterogéneos (Tarcus, 2020) que sirven para leer los debates y los dilemas de una época. Como se dijo más arriba, la edición es una práctica de experimentación intelectual que excede la publicación de

contenidos. Roberto Calasso (2014) reflexionó sobre esta cuestión al explorar el mundo editorial desde múltiples entradas –la marca, la huella, el sello–, subrayando que los méritos más perdurables de un editor no descansan en satisfacer las expectativas de los lectores ni en higienizar con cuidado las erratas de un libro. Por el contrario, quizás la corrección de errores en la composición textual es otro camino para continuar la escritura. Como señala Alan Pauls, “corregir no es adaptar lo que escribiste a un buen modelo, no es suprimir las impurezas. Es seguir escribiendo” (2024, p. 209).

Hay que admitir, de esta manera, que si uno de los mayores goces de la lectura es la relectura, quizás uno de los grandes desafíos de escribir es sobreescribir. Ahora bien, no deja de ser interesante que la experimentación por medio de la edición pueda ser considerada una vía de renovación de la literatura. La edición es vista aquí como género literario a la manera de Calasso (2014), un enfoque en el que las marcas que el editor deja en la composición tienen la facultad de transmutar el texto en una nueva creación.

Sea como sea, el trabajo editorial de *Pléyade* aspira a constituirse en un laboratorio de experimentación intelectual y formación crítica, donde la edición no se limita a la corrección de estilo o la difusión académica de resultados de investigación, sino que participa activamente en la producción de debates, lenguajes y comunidades. Aunque una revista parezca el resultado satisfactorio de un pensamiento claro y distinto, la gestación de cada número revela un proceso mucho más complejo: un espacio de diálogo y negociación donde también se define qué preguntas, perspectivas y problemas merecen ser abordados.

Textos de este número

La presente edición de *Pléyade* abre con una sección dedicada a reflexionar los significados de la revuelta de 2019 en Chile. Desde tres registros técnicamente diferenciados pero analíticamente relacionados, las contribuciones reunidas coinciden en comprender aquel acontecimiento como la expresión de un ciclo más amplio de movilización social, cuya configuración fue tomando forma a través de multitudinarias manifestaciones que hicieron visibles el descontento, la rabia y la indignación acumulados durante décadas. Sin embargo, la derrota del proceso constituyente en 2022, la combinación de diferentes conflictos y el ascenso de la extrema derecha con la llegada del gobierno de José Antonio Kast en 2026 han dispuesto un escenario significativamente distinto. Este nuevo momento coincide, además, con una coyuntura regional marcada por un proceso de restauración conservadora que ha cuestionado y restringido derechos vinculados a los pueblos indígenas, la protección ambiental y la igualdad de género.

Este es uno de los problemas abordados en la conversación entre Diamela Eltit y Mario Garcés, realizada en el marco de la conmemoración de los cinco años de la revuelta en la inauguración del Nodo Tajamar. El diálogo se articuló en torno a tres grandes preguntas: ¿qué fue la revuelta?, ¿qué puso en juego? y ¿cómo podemos pensar el escenario posterior? Para la escritora y Premio Nacional de Literatura 2018, los estallidos generalmente se sitúan en territorios específicos. “Pero esto –dice Eltit– verdaderamente tomó todo el país. Además, las revoluciones requieren liderazgos reconocibles, y en este caso no hubo, salvo ciertas figuras o escrituras en los muros. Por eso escribí *En los muros*, donde estaba Pedro Lemebel, Gabriela Mistral, el Perro Matapacos; personajes que habitaron ese tiempo”.

Mario Garcés coincide con Eltit en destacar la centralidad que adquirieron las expresiones culturales tras el 18 de octubre de 2019. Poemas estampados en los muros, performances, instalaciones, gráficas y diversas manifestaciones artísticas, cuyos mensajes denunciaron al poder y expusieron la crisis de legitimidad institucional que aún persiste en el país. En este sentido, el historiador subraya el carácter innovador de la revuelta. “La primera es la movilización propiamente tal, el hecho de ocupar las calles y hacerlo, como dice la sociología de hoy, con repertorios novedosos, rayando, copando, haciendo música; no es la revuelta de mi época de estudiante en la Unidad Popular, con banderas, casco, grillete, no. Es algo completamente distinto”. Su interpretación añade que, si bien no se alcanzaron las metas y los deseos que se tenían, no por eso deja de ser sugerente pensar las prácticas artísticas y culturales que se desplegaron en aquel momento histórico.

El problema de fondo que Rodrigo Karmy plantea en su texto es interrogar el sentido de la expresión “Chile despertó” en un contexto de creciente conflictividad social. A través de un lenguaje ensayístico, inteligente y penetrante, Karmy sostiene que si el proceso de modernización capitalista neoliberal impuesto en dictadura fue un “sueño”, habría que observar cómo la revuelta de 2019 no fue otra cosa que un “despertar”. Los matices de la revuelta han sido suprimidos bajo el reduccionismo mediático del “estallido delictual”. Contra esta borradura se levanta la intervención de Karmy, un filósofo para quien la singularidad de la revuelta reside en su “imagen dialéctica”.

Por último, Begoña Ugalde ofrece el poema “Piedra Papel Tijera”, una composición en la que desfilan escenas de un Chile precarizado que reclama la restitución de su dignidad. En sus versos emerge una voz que denuncia las violencias inscritas en la historia y en el lenguaje: “Me propongo anotar frases sueltas / que traduzcan la náusea o al menos su advertencia / pero se me olvidan los nombres de las cosas / es que nació muerta nuestra lengua / que se impuso como un templo / sobre los cerros sagrados que ya son templos (...)”. En clave autobiográfica, Ugalde poetiza la vida cotidiana en la ciudad-puerto, rodeada

de flores silvestres, marejadas y consignas en los muros que le recuerdan quién es: “una madre que confía en esta arquitectura intuitiva / que desafía las leyes y por sobre todo la gravedad”.

La sección de artículos comienza con la traducción de una transcripción editada de la conferencia *Democracy and the Future of the Humanities*, impartida por Judith Butler el 4 de diciembre de 2024, apenas un día después de que el presidente Yoon Suk-yeol declarara la ley marcial en Corea del Sur. En esta exposición, Butler reflexiona sobre las formas contemporáneas de imaginar y temer el futuro, examinando las tensiones que atraviesan las democracias actuales y los imaginarios apocalípticos asociados al fin del mundo. Con la claridad que caracteriza su pensamiento, Butler sostiene que la posibilidad de imaginar un mundo más allá de las fracturas del presente depende, en gran medida, de la capacidad crítica y creativa que ofrecen las humanidades. En otras palabras, “para imaginar un mundo después de este, la democracia necesita las humanidades”.

Escrito con una precisión y una inteligencia poco frecuente, el artículo de Miguel Vatter se pregunta qué es lo que une al neoliberalismo con el posliberalismo, pese a que, según el autor, estas corrientes parecen expresar una aparente oposición entre liberalismo e iliberalismo, globalismo y nacionalismo, libre mercado y seguridad nacional que estas ideologías ponen de manifiesto. Vatter asegura que ambas concepciones comparten una comprensión del derecho como *nomos* u “orden concreto”, en contraste con la legislación democrática, así como una interpretación imperial del “derecho de gentes”. A partir de ellos, el texto analiza la idea de la ley como *nomos* en la obra de Carl Schmitt y explora sus aplicaciones tanto en la lógica neoliberal de la jurisprudencia de Friedrich von Hayek como en el reciente “constitucionalismo del bien común” posliberal de Adrian Vermeule.

El siguiente texto de Jacques Lezra se propone mostrar qué se obtiene al construir un principio desde el cual pensar las cuestiones sociales, ambientales y políticas de hoy. En este contexto, el autor se interroga: ¿qué relación tendrá el principio de insuficiencia de la razón con la mediación indeterminada? Para abordar esta cuestión desde una perspectiva filosófica, Lezra analiza la obra de Heidegger, desde *Ser y Tiempo* (1927-1928), hasta la conferencia *Der Satz vom Grund* (1956), centrándose en el principio de razón suficiente, uno de los tres principios que, junto con los principios de identidad (o no contradicción) y del tercer excluido, constituyen el fundamento lógico de la metafísica occidental.

El artículo de Nicolás del Valle Orellana plantea una lectura de la obra de Max Horkheimer a partir de la noción de crepúsculo como figura fundamental para comprender la crisis civilizatoria. Por medio del análisis de textos publicados entre 1930 y 1970, el autor examina cómo la transición histórica desde la razón objetiva hacia la racionalidad instrumental transforma las relaciones

entre la humanidad y la naturaleza. En este marco, afirma que la metáfora del crepúsculo permite pensar la modernidad tardía como un tiempo umbral en el que decadencia y transformación coexisten, y en el que la crítica filosófica constituye una orientación mínima frente a la crisis actual.

A continuación, J. Camilo Valdés Castillo aborda las nociones de sublevaciones desarrolladas por Michel Foucault y Georges Didi-Huberman. Su análisis muestra que las distintas elaboraciones de este concepto pueden abrir múltiples maneras de imaginar historias, temporalidades y narrativas alternativas capaces de cuestionar las formas establecidas del orden social. La sublevación emerge así como una categoría polisémica que atraviesa performances culturales, montajes audiovisuales, propagandas políticas y proyectos democráticos, configurando otra relación con los deseos y las políticas del cuerpo.

El artículo de Lieta Vivaldi, Danitza Pérez y Mistral Ensignia examina críticamente la regulación de las Tecnologías de Reproducción Asistida en Chile desde una perspectiva feminista. Las autoras muestran que la ausencia de un marco normativo integral genera vacíos legales y éticos que profundizan las desigualdades de género, clase y acceso económico. El estudio revisa el panorama normativo vigente en Chile y América Latina, incluyendo proyectos de ley, pronunciamientos judiciales y marcos internacionales de derechos humanos. Asimismo, aborda la relación entre reproducción asistida, neoliberalismo y mercantilización de la vida, enfatizando los riesgos de la estratificación reproductiva.

La contribución de Javier Cristiano y Guido Montali parte de la siguiente premisa: la espera es un aspecto básico de la experiencia del tiempo. No obstante, este hecho elemental tiene su configuración social, y por lo tanto política. Como dicen los autores, no todas las personas esperan por igual, ni esperan lo mismo, ni juegan lo mismo en las situaciones de espera, ni tienen la misma posibilidad de dejar de esperar ni de hacer esperar a otros. Desde esta constatación, el artículo delimita conceptualmente la noción de espera, presenta una tipología de sus formas y examina las relaciones que esta mantiene con el poder.

El manuscrito de Claudio Espinoza explora las trayectorias teóricas y metodológicas de la antropología política, analizando lo político como una dimensión constitutiva de la vida social. A través de un recorrido secuencial, se aborda la evolución de la disciplina desde sus precursores decimonónicos y el debate sobre el contrato social hasta las perspectivas contemporáneas centradas en el poder, la resistencia y la reflexividad antropológica. En términos generales, el texto destaca las posibilidades de la disciplina para cuestionar los supuestos universalistas occidentales identificando dinámicas de dominación y transformación en ámbitos que trascienden las instituciones formales, como el parentesco y la religión.

En un contexto de creciente transformación digital, el artículo de Laura Gentilezza propone repensar el vínculo entre literatura y nación a partir de diferentes estrategias de posicionamiento que escritoras y escritores implementan para ubicarse en el campo literario actual. Para ello, la autora analiza dos casos: el de María Gainza y el de Alejandro Zambra. En el caso de Gainza, la centralidad que adquieren la pintura y el arte pictórico en su obra le permiten desplazar el tradicional imperativo argentino de reescribir el siglo XIX. Por su parte, las tensiones entre poesía y narración, presentes en el trabajo de Zambra, renuevan las articulaciones de un binomio que gravita en el centro de la literatura chilena.

El número se completa con dos reseñas que abordan temas de gran relevancia para los estudios literarios y políticos contemporáneos. La primera, escrita por Alejandro Fielbaum, examina el libro de Francisco Layna Ranz *Trinchera, tribuna y periódicos. Lecturas políticas del Quijote (España y Latinoamérica, 1898-1950)*, volumen que analiza la instrumentalización política de la obra de Cervantes, en especial la figura de Don Quijote, a lo largo de la primera mitad del siglo XX. La segunda corresponde a la reseña de Matías Escobar sobre *Democracia y revuelta*, de Sheldon Wolin, libro que problematiza las complejas relaciones entre procesos revolucionarios y sistemas democráticos.

Con una notable capacidad para conjugar la imaginación del pensamiento con la crítica social, la reflexión teórica y el trasfondo cultural de las crisis actuales, los catorce textos que integran este número ofrecen un conjunto de perspectivas que convergen y se tensionan en torno a problemáticas compartidas. En este sentido, la publicación de este número misceláneo de revista *Pléyade* busca propiciar un diálogo provechoso entre distintas aproximaciones, aportando nuevas rutas de interpretación para comprender los desafíos contemporáneos y contribuir al fortalecimiento del debate público.

Referencias bibliográficas

- Calasso, R. (2014). *La marca del editor*, traducido por Edgardo Dobry. Anagrama.
- Djament, L. (2024). La edición como otra forma de crítica. *Revista Exlibris*, 13, 334-336.
- Pauls, A., Gálvez, D., y Pascual, E. (2024). Vida, escritura y Berlín: entrevista a Alan Pauls. *Pléyade*, 34, 197-201.
- Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Tren en Movimiento.
- Weinberg, L. (2021). *Redes intelectuales y redes textuales. Formas y prácticas de la sociabilidad letrada*. UNAM-CIALC.

Sobre el autor:

Damián Gálvez. Doctor en Antropología Social y Cultural, Freie Universität Berlin. Investigador responsable del Proyecto Fondecyt Postdoctorado N° 3240693, Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor adjunto de la Escuela de Antropología en la misma casa de estudios, investigador del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas CIIR, y director de *Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. ORCID: 0000-0001-6630-7046.